

AVISOS:

Misas de la semana: lunes 19, a las 6, aniversario de Emilio Villedor; a las 7, por J.Ramón del Hierro y Josefa Barcia; martes 20, por Ramón Martínez; miércoles 21, por Pepe, José Francisco y Josefina García Ramos; jueves 22, por Luciano, Humildad y Azucena; viernes 23, por Luis, Cándida, Cari, Primitiva y Fernando; sábado 24, por Vidal y por Lupita; domingo 25, a las 9, por M^a Jesús Alvarez; a las 11, Misa con los niños; a las 12, por Ramón Huerta.

EL TEMA BIBLICO:

Al caer domingo el día 25, las lecturas de la fiesta de la Anunciación se leerán el lunes 26 y en la primera de ellas, del profeta Isaías, se refiere un diálogo entre el profeta y el entonces rey Acaz. Puede sorprender la dureza con la que el profeta se dirige al monarca, considerando que este parece hablar sensatamente, al no querer tentar a Dios (Is. 7, 10-16). Pero la respuesta de Acaz, más que sensata, era irónica: el rey despreciaba la religión yahvista y aspiraba a aliarse con los asirios. Es posible que por aquel entonces hubiera llegado ya a alguna alianza con ellos y quizá Isafas estuviese enterado. De ahí la dureza con la que le habla, haciéndole ver al monarca que buscar la alianza con los asirios es despreciar a Dios. El verdadero creyente judío considera que quien tiene a Dios consigo no necesita aliarse con nadie.

OPINION:

Primavera

Llega esta semana la primavera, pero lamentablemente sólo llega en lo que a calendario se refiere. Hay demasiadas situaciones en las que parece que vivimos en un invierno permanente. Algunos analistas habían calificado de “primavera árabe” las revueltas producidas últimamente en países norteafricanos y del Oriente Medio, pero para los cristianos, que allí viven en minoría, no sólo no está resultando primaveral el cambio, sino que se ha recrudecido el invierno de la persecución. Para más inri, la violencia no sólo la sufren los cristianos, sino también muchos musulmanes. Estos días, por ejemplo, se ha sabido que una adolescente marroquí, de 16 años, se suicidó, tras ser obligada a casarse con su violador. Así como suena. La peculiar ley del país vecino les permite a los violadores librarse de la prisión casándose con la víctima y, al parecer, los padres de la víctima consideran reparado su honor con el matrimonio forzado. ¡Vivir para ver! Esto no te lo suelen contar los telediaristas, pero nunca te faltará una hoja parroquial para enterarte. De momento, la hoja parroquial te sugiere que esperes sentado-a a que llegue la primavera árabe.

A nivel nacional, seguimos sufriendo el largo invierno de la crisis económica, para la que casi todo el mundo ofrece soluciones. Naturalmente suelen ser soluciones que implican recortes para los demás; no para uno mismo. Los “antifutboleros” piden que los clubs de fútbol paguen ya los cuatro mil y pico millones de euros que le deben a Hacienda y a la Seguridad Social; los anticlericales solicitan que la Iglesia pague el IBI; los “antisindicalistas” claman porque los sindicatos sean financiados exclusivamente por sus afiliados...y casi todos pedimos que los políticos se bajen sus sueldos, que eliminen tanto asesor innecesario y algunos les piden incluso que emprendan una reforma constitucional para eliminar la administración autonómica, ese peaje, que, por mor de Cataluña y el País Vasco, tenemos que pagar las quince regiones restantes. Lo que casi nadie se atreve a pedir son recortes en Sanidad y Educación, pero un servidor, como no suscribe el credo de los políticamente correctos, sí puede permitírselo. Y supongo que habrá un montón de profesionales, tanto en el gremio de la tiritita como en el de la tiza, que consideren igualmente que en los últimos lustros hubo también despilfarros en Sanidad y en Educación. Baste considerar el tema del aborto, pues ya sabrás que, aunque seas enemigo acérrimo del aborto, los gobernantes del PPOE se han creído con derecho a utilizar tu dinero para pagar abortos, aunque no te paguen a ti los casi siempre onerosos gastos de tu dentadura. Y, como cabe decir que el sistema nacional no admite más que gobiernos del PPOE, puedes esperar sentado-a también a que llegue la primavera nacional.

Como la crisis económica es prima hermana de la crisis de valores sociales, merece unos renglones el caso de la adolescente andaluza, cuyo

padre fue detenido por castigarla sin salir de casa una noche. De risa, si fuese una película, pero dramático, porque fue real. Esperpéntico que unos vecinos denuncien a un padre por no dejarle salir una noche a su hija; esperpéntico que el hombre fuese detenido por ello; esperpéntico que la niña fuese ingresada en una residencia pública y especialmente esperpéntico que se escapase de la residencia de marras. Siempre tuvieron su complicación las relaciones paterno-filiales y actualmente se dan unas circunstancias que complican más esas relaciones. Afortunadamente sigue habiendo muchos padres que saben, quieren y consiguen ejercer como tales, pero hay un porcentaje demasiado elevado de hogares rotos, que, más que hogares, parecen pensiones. Y lo malo es que todo apunta a que este invierno va a ser muy prolongado.

Por lo que se refiere al panorama regional, uno ya no se acuerda cuándo ha comenzado este larguísimo invierno. Para salir del mismo nos ofrecen las elecciones del próximo domingo. Al no haber “muches perres”, la campaña está siendo más soportable para la ciudadanía. Los tres partidos que se disputan la victoria saben que han provocado que vaya a aumentar seguramente la abstención y el voto en blanco y están teniendo más prudencia de la habitual. Cabe decir que se vive más la “batalla” entre La Nueva España y El Comercio que entre los propios políticos. El diario de la calle Calvo Sotelo, que antaño estuvo casado con el franquismo, se adaptó a la democracia casándose con el PPOE y le atiza diariamente a Cascos por fas y por nefas. El Comercio gijónés, que fue demasiado condescendiente con el “arecismo”, desde que aparcaron a don Vicente en el “museo” del Senado se atreve ya a condenar los despilfarros y corrupciones de los “sociatas” y se ha convertido en el mejor altavoz de Foro. Habrá que soñar con que, entre los chavales que estudian ahora Bachiller y que mañana llevarán las riendas regionales, se produzca un milagro y le den a esto un giro de 180 grados para que llegue de una vez la primavera, tanto al mundo político asturiano como al mediático.

En el ámbito eclesial resulta obligado hablar hoy del Seminario y, por extensión, de las vocaciones a la vida consagrada. Los más optimistas habían visto brotes verdes en la celebración de la Jornada de la Juventud, celebrada en Madrid en agosto, pero que haya 50 seminaristas más que el curso pasado no permite hablar aún de primavera, porque cincuenta equivale justamente a uno más por provincia, o sea nada. Salvo excepciones muy excepcionales, como el fenómeno de las clarisas de Lerma o las vocaciones que surgen entre los llamados “kikos”, seguimos en un largo invierno vocacional. Si hay pocos padres-madres de jóvenes que sean cristianos practicantes, no puede haber muchas vocaciones a la vida consagrada. Pero, en fin, ya vendrán tiempos más primaverales.

J. Manuel Fueyo

EL RETO DE LOS MARGINADOS:

La Ayuda Oficial al Desarrollo española representó en el año 2011 el 0,29 por ciento del Producto Interior Bruto, según ha afirmado el Ministro de Asuntos Exteriores. En el año 2007 España se comprometió a destinar a tal fin el 0,7 del PIB, declarando entonces con énfasis el entonces Presidente Zapatero que tal compromiso era sagrado. Pero en realidad el año que se destinó más porcentaje a esa ayuda fue un 0,48 por ciento. En el año 2010 se recortaron 800 millones, en el 2011 el recorte fue de 918 millones y para este año el nuevo Gobierno ya anunció que se recortarán 1000 millones de euros más. El Ministro justificó el recorte afirmando que, de lo contrario, habría que “bajar las pensiones o cerrar ambulatorios”. A pesar de las preguntas de los portavoces parlamentarios, el Ministro no especificó a qué países ni a qué programas va dirigida la ayuda, aunque defendió que el norte de África sea un destino prioritario, así como Centroamérica. La OCDE aconsejó a España que centre su ayuda en un menor número de países para lograr un mayor impacto y calidad de los programas.

(publicado en El Mundo)